





FA 260. 726

123614936 (1)

123615850 (2)

123616040 (3)

12362 1461 (4)

12362 1539 (5)

12362 1618 (6)

12362 1667 (7)

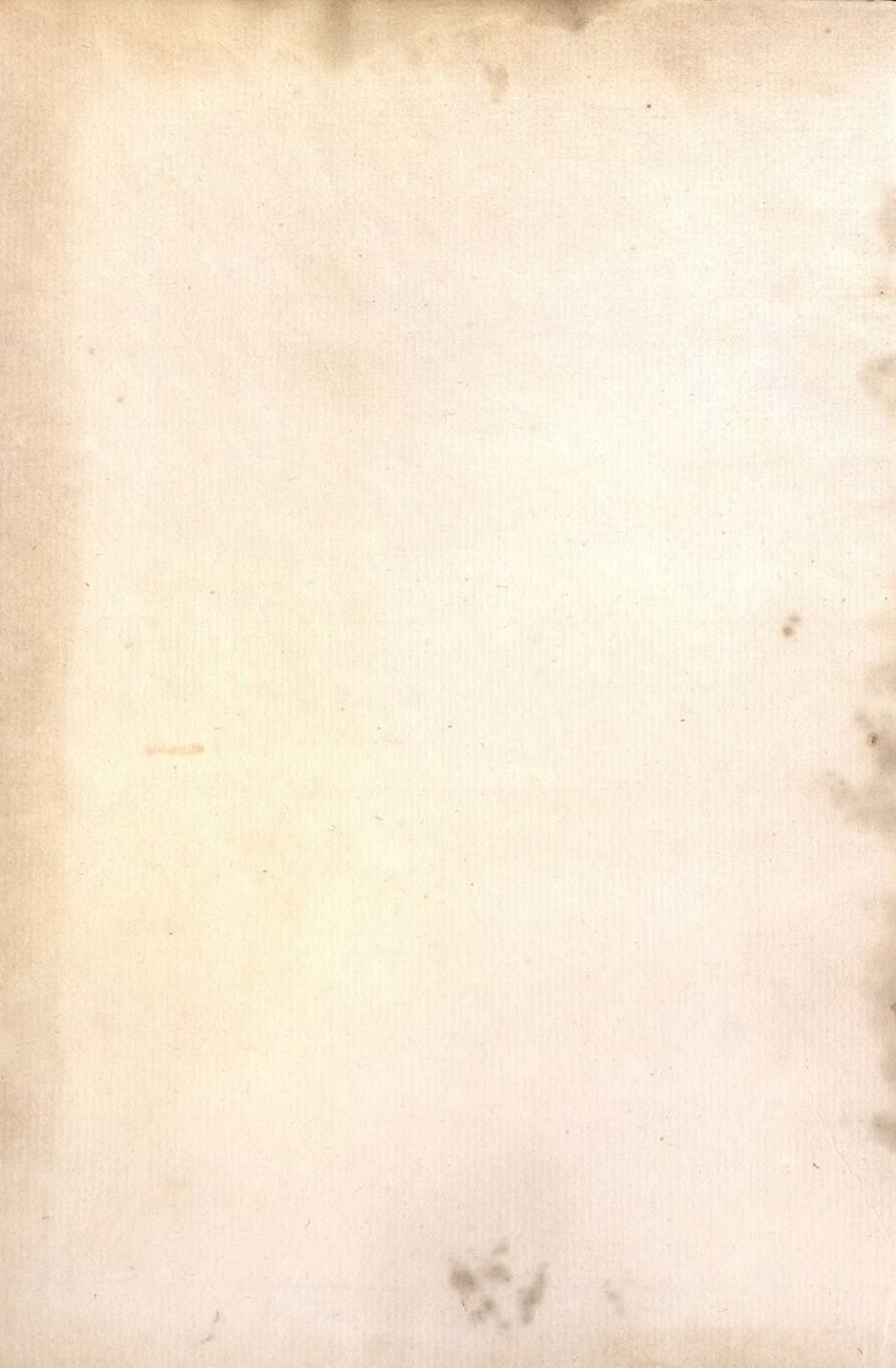
12362 1679 (8)

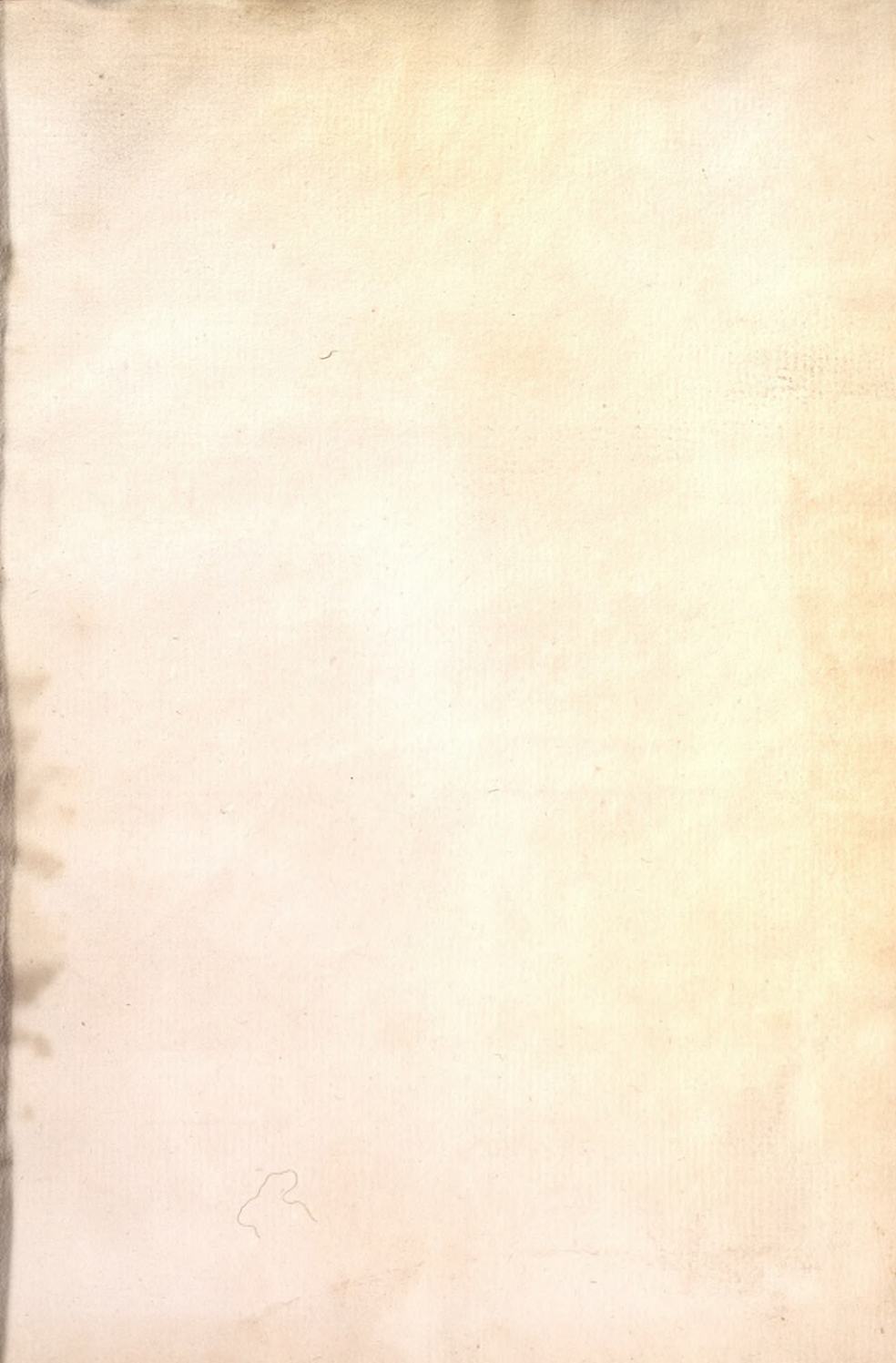
12362 176x (9)

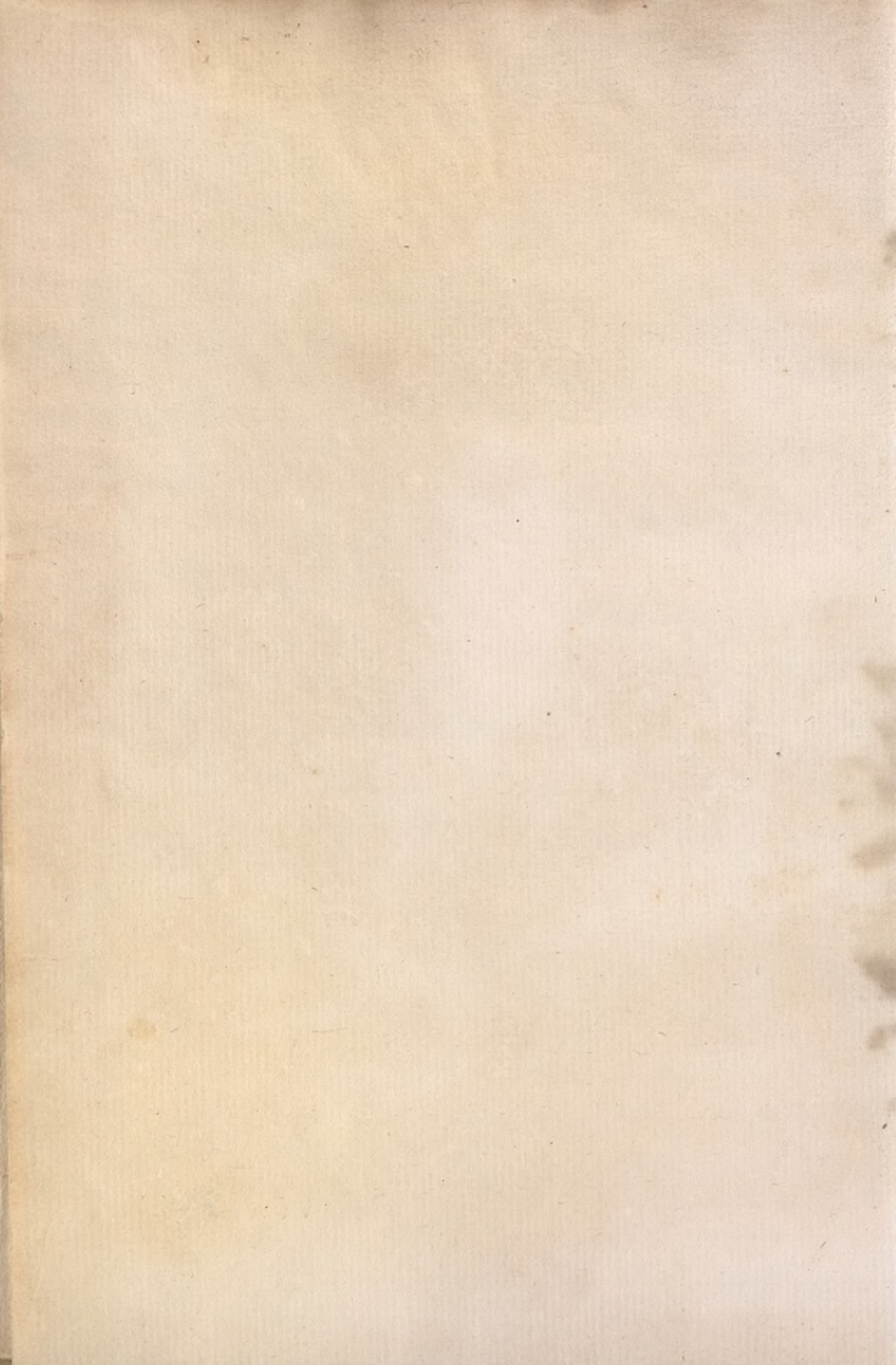
12362 1916 (10)

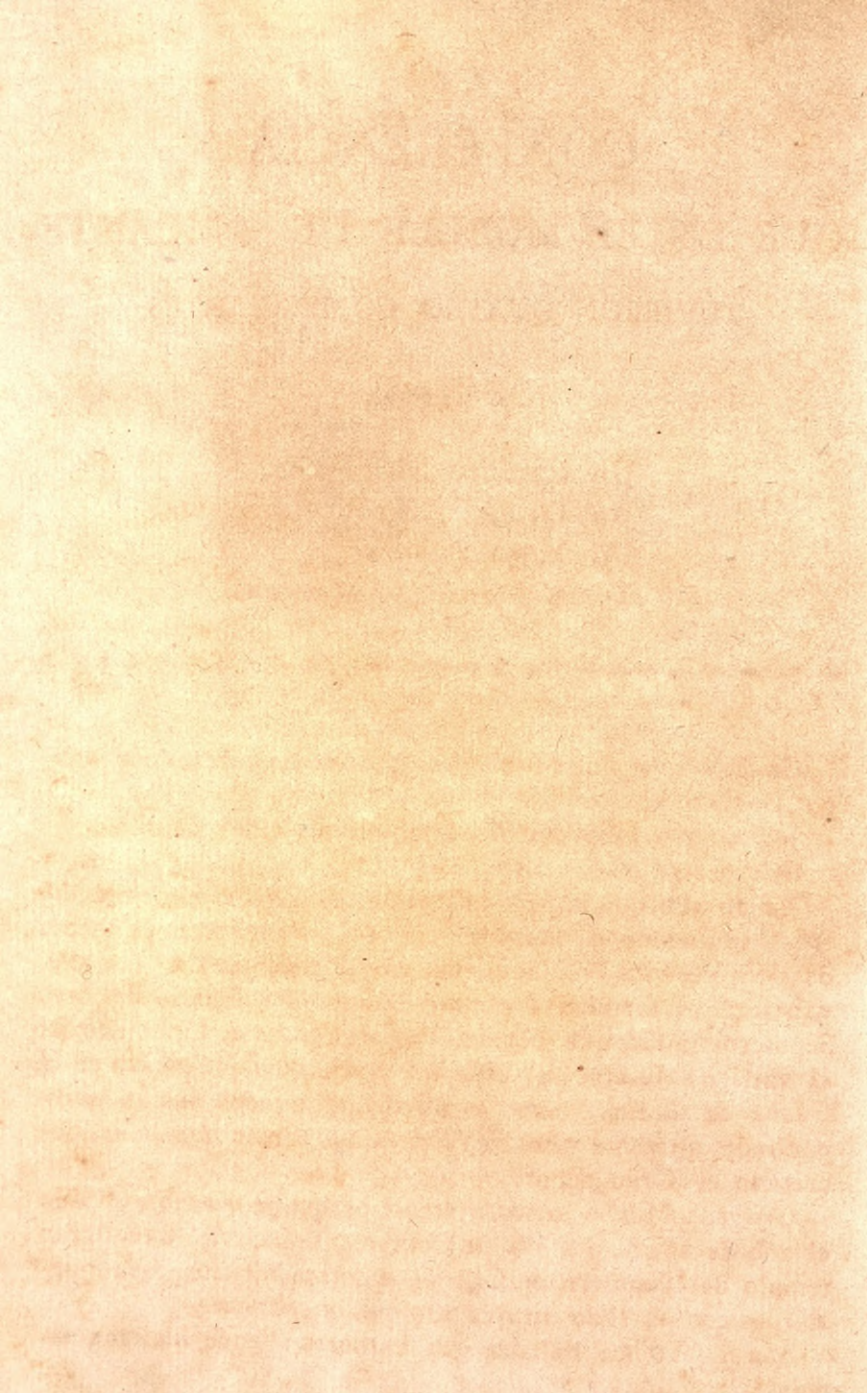
12362 1953 (11)

12362 4795 (12)









# CONFERENCIA

## QUE EN EL MUELLE DE ALICANTE

TUVIERON QUATRO COMERCIANTES;

A SABER :

- Un Católico *Alicantino*,
- Un Griego Cismático *Cretense*,
- Un Moro *Tunecino*,
- Y un Judío *Jerolimitano*.



*Griego.* ¿ **Q**ue novedades trae usted de Jerusalén, amigo David ?

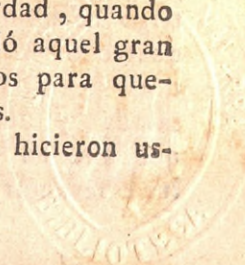
*Judío.* No muy buenas para usted , Señor Basilio.

*Griego.* ¿ Como así ?

*Judío.* Porque la grande Iglesia del Sepulcro , de que ustedes se habian apoderado , ha recaído otra vez en manos de estos pérfidos fraylucos europeos; y segun se dice por allá, van ustedes tambien á perder pronto el Santuario del otro Sepulcro de esa que ustedes llaman *Madre de Dios* , sito en el valle de Josafát , el otro del *Nacimiento* que tenian en la Cueva de Belén , y otro y otros que ustedes habian usurpado de quarenta años acá : pues así parece que lo ha decretado el Gran Señor.

*Griego.* Mucho lo sentiriamos: porque en verdad , quando el año de 1808 , dia 12 de Octubre , se incendió aquel gran templo del Sepulcro de Cristo , nosotros hicimos para quedarnos con él todo lo que supimos y pudimos.

*Moro.* Yo me hallaba allí entonces : ¿ que hicieron ustedes ?





*Griego.* Por decontado obtuvimos del Gran Señor el permiso para reedificarlo nosotros exclusivamente: y ya debe saber usted, que quien construye un edificio lo hace suyo.

*Católico.* ¿Pues como no obtuvieron ese permiso los católicos?

*Griego.* No lo solicitaron con tanto ardor como nosotros: y esa es la causa.

*Católico.* ¿Pues que? ¿no acudieron los católicos á Constantinopla? ¿No era nuestro de toda la vida aquel edificio? ¿Como pues no se nos dió á nosotros dicha licencia? ¿Pedia otra cosa la justicia?

*Griego.* Usted arguye bien; pero allá no nos paramos en pelillos, ni nos hacen fuerza semejantes argumentos. Los católicos acudieron con el título y títulos que realmente tenían, nosotros no teníamos tan siquiera uno: pero como los turcos se desentienden de derechos y posesiones, y solo atienden á quien les da dinero, nosotros ganamos el pleyto.

*Católico.* ¿Que los frayles que nosotros tenemos allá, no dieron dinero?

*Griego.* ¡Dinero! Para regalarse lo quieren ellos, y para bagatelas.

*Católico.* ¡Jesus, qué escándalo! Bueno va el ajo. Nosotros nos privamos acá de comer para enviarles copiosas limosnas, ¡y los frayles las han de malgastar en bagatelas, y en regalarse!

*Moro.* No se admire usted, no: yo lo he visto tambien por mis ojos las muchas veces que he ido por allá. Ellos en primer lugar se desayunan á las cinco y media de la mañana con una tasa de café casi llena, que cogerá lo menos media docena de dedales, y á veces zabullen allí casi una onza de pan: luego á medio dia, no contentos con pan, agua y vino, se embocan una escudilla de farro ó trigo herbido; y dias hay que á todo esto añaden hasta quatro ó cinco pares de caracoles. Pues por la noche me diga usted: noche hay que devoran un plato entero de ensalada, y ademas dos medios pares de huevos; de suerte que aun en el invierno la basca que les dá la cena, los hace levantar, quieran ó no quieran, á Maytines.

*Católico.* Eso pertenece al regalo : vamos á las bagatelas.

*Griego.* Yo diré algunas , que estoy en ello mas instruido : cinco lámparas que tienen ardiendo en la coluna de los azotes , tres en la invencion de la Cruz , once en el Monte Calvario , una en la piedra de la Uncion , trece sobre la Caxa Sepulcral , quatro en la inmediata capilla del Angel , tres á la parte de fuera y al frente del Monumento , una en Santa María Magdalena , y :::

*Católico.* ¿Que aun hay mas?

*Griego.* Iba á hablar de las que añaden en las aberturas generales , que ciertamente pasan de doscientas ; pero de estas como no duran mas de 24 horas , no hago mérito. Las que quedan referidas arden perpetuamente , como tambien las que ahora diré : diez en San Salvador , treinta y seis en la Cueva de Belén , y ocho ú diez en la Iglesia , diez y seis en la de San Juan , mas de veinte en Nazareth ::: y aun una que se me olvidaba en el Convento del Sepulcro , que arde tan supérfluamente , que dexémoslo estar. ¿Usted creerá , que en un dormitorio subterráneo , que solo sirve de paso para ir desde las celdas á la iglesia , sacristía , refectorio , cocina , cisterna , lugar comun y leñero , tienen ardiendo perennemente una lámpara , sin mas motivo que el vano temor de estamparse las narices de un golpe contra la pared , ó de romperse las piernas de algun resbalon? No hago caso de otros gastitos que tienen de ninguna monta , como la cera é incienso que se consume , las limosnas que dan diaria y semanalmente á los católicos , las escuelas que les mantienen , que entre todas no pasarán de 300 muchachos , y algunas friolerillas que les exígen por fuerza los turcos , como son : unos trescientos pilones de azucar , otros tantos ó mas panes de cera , algunas buxías , algunas piezas de paño , algunos relojes de faltriquera , vinagre para ensaladas , papel y tinta para escribir , con mas alguna sumita de dinero , que aunque son muchas y freqüentes , y ninguna baxa regularmente de quarenta duros , ninguna pasa tampoco , sino rarísima vez , de cincuenta mil. Es verdad que quando los turcos piden estas cosas , suelen entremezclarse algunos palos ; pero en esto los frayles no tienen

gasto alguno, porque ellos son quien los recibe, y los turcos quien los dá.

*Católico.* ¿ Y para estas mecánicas nos estan aquí pidiendo dinero á cada instante?

*Judío.* Por tales las tengo, y mas si se atiende al pretexto de que se valen: "Para conservar (dicen) en su esplendor los santos Lugares en que se obró nuestra redencion: " ; que escándalo!

*Moro.* Necedad la llamo yo.

*Griego.* Yo simpleza.

*Católico.* Yo no. Yo digo que el pretexto es muy bueno, pero añado, que se les envia demasiado. Bien es verdad que á lo que yo creo, ya los mismos frayles lo han conocido así, y les da vergüenza; y en atencion á eso hubieron de escribir ellos mismos el año pasado que no se les enviase nada.

*Griego.* No lo creo.

*Católico.* Crea usted, ó no crea, el año pasado me dixo un amigo, que en Cádiz se habian quedado con doce ó trece mil duros que les habian venido de América; y este año estoy muy cierto que se han quedado con cinco mil que venian del mismo puesto con destino á los santos Lugares: es verdad que añaden, que se han quedado con una y otra partida de dinero para socorrer las necesidades de la Nacion; pero de todos modos pregunto: ¿ Se hubiera hecho así, á no haberlo escrito los frayles?

*Griego.* Á fe mia, pues, que ni nuestros monges, ni nosotros lo hacemos así. Quando se incendió el templo que antes dixe del Sepulcro de Jerusalem, no obstante que á nosotros no nos tocaba el repararlo, nos ingerimos á hacerlo solo con el objeto de quedarnos con él: y para ese efecto se escotó toda la Grecia, nos impusimos nosotros mismos la contribucion de una piastra ó un ducado por cabeza, y yo di seis porque éramos seis de familia: y á mas de esto, los mercaderes de Esmirna dieron un millon de piastras, y se ofrecieron á pagar quien los mármoles, quien la madera, quien los maestros, quien los oficiales que habian de trabajar en la obra; y otras muchas cosas hicimos

que seria largo de contar. Pero todo lo hicimos con gusto, y á nuestros monges no se les figuró demasiado. Mas si á ustedes les parece, dexemos estar esto, y hablemos de otras cosas.

*Católico.* Una me habia ocurrido á mí ahora, ciertamente estraña, de que pudieramos discurrir: pero como los señores no entienden, porque no son cristianos, la omitiremos.

*Moro.* Por mí hablen ustedes de lo que quieran, aunque pertenezca á la religion cristiana; porque años ha que pienso hacerme cristiano, y por lo mismo he procurado instruirme en todo lo concerniente al cristianismo.

*Judío.* Pues yo ahora lo confieso aquí entre nosotros: hace mas de diez que soy cristiano oculto.

*Griego.* ¡ Viva! hablemos todos, y arda Troya: que yo, si veo que la cosa va bien, tambien tengo hecho animo de hacerme católico.

*Católico.* No importa, señores míos: ustedes no están aun en estado de conferenciar sobre lo que á mí me habia ocurrido.

*Griego.* ¿ Por que no? ¿ Es por ventura perteneciente al purgatorio é Indulgencias que nosotros negamos, ó al misterio de la Santísima Trinidad en quanto á la Persona del Espíritu Santo, que nosotros no creemos que procede del Hijo igualmente que del Padre?

*Católico.* No es eso.

*Griego.* ¿ Pertenece acaso al Pontífice Romano, cuyo Primado no queremos nosotros admitir?

*Católico.* Algo le toca, pero ni tampoco es eso.

*Moro.* ¿ Será aquello que ustedes llaman *Diezmos*, y á mí me han informado, y yo creo que por derecho divino se deben pagar á la Iglesia?

*Católico.* Tambien hay algo de eso en el dia, pero yo no pensaba en ello ahora, porque no es de mi asunto.

*Judío.* Vamos, hable usted claro: ¿ toca eso en alguna manera á aquello que decimos *Disciplina de la Iglesia*, pues no sé qué me he oido estos dias de *disciplina interior y exterior*, de *Obispos tales y quales*, y un *rum rum* de

no sé qué seis de ellos que han escrito é impreso qué sé yo quanto?

*Católico.* Usted lo ha adivinado. Eso puntualmente es lo que á mí me habia venido al pensamiento de conferenciar. Pero ya ve usted, ¿que se podrá aquí discurrir de una materia que para ustedes, por mas que sean católicos, es absolutamente estraña?

*Judío.* No crea usted tal. Yo por mí digo, que varias veces he oido ya hablar de ese asunto, y á mi parecer con acierto: y á los señores puede ser que haya sucedido lo mismo.

*Griego.* Efectivamente. En las muchas conferencias que allá en Jerusalén he presenciado yo, del Guardian de Monte Sion con el Patriarca Armenio y nuestro Obispo *del fuego*, me acuerdo que siempre se habló de esa materia poco ó mucho: y á fe que en una ocasion estrechó tanto dicho Guardian con sus argumentos al Obispo y al Patriarca, que dándose estos por convencidos estuvieron á punto de hacerse Católicos, y reconocer el Primado del Pontífice de Roma.

*Moro.* Yo no puedo decir tanto: pero yendo en cierta ocasion desde Damasco á Jerusalén acompañando al *Baxá Kens Iúsef*, me acuerdo que en la larga mansion que hicimos en Nazareth, apenas hablaban de otra cosa seis sacerdotes europeos, en cuyo Convento nos hospedamos, que de la Disciplina de la Iglesia: por lo qual á mí me parece que me instruí en la materia aun algo mas de lo suficiente.

*Judío.* Pues, amigo, ya no debe tener usted ningun reparo. Proponga usted, y siga la conversacion, que nosotros iremos contextando lo que podamos.

*Católico.* Ea pues, á ellos. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen. Ya habrán oido ustedes como hace ahora poco se divulgó un impreso bastante voluminoso con el título de *Instruccion Pastoral*. Instruccion, digo, que seis Ilustrísimos Obispos de nuestra España dirigian á sus respectivos feligreses con el santo objeto de apartarles de ciertas pésimas doctrinas que se

van esparciendo desde Cádiz , y cunden ya demasiado por toda la Península.

*Griego.* Esa Instruccion es sin duda la que se imprimió en Mallorca , estando yo allí despachando mi trigo: y á fe que era bonísima aun en la opinion de casi todos los Griegos que estábamos allí. Yo solo envié doscientos exemplares á mi patria la Cándia ; y algunos de mis compañeros creo que me excedieron para enviar quien á Rodas , quien á Scarpanto , quien á Chipre : y si no me han engañado , hubo uno que compró dos mil y quinientos con destino á la Geórgia.

*Católico.* ¡Malo ! ¡malo ! Si es eso , ¿ de que sirve ya:::¿ pero vamos adelante.

*Moro.* Yo no he tomado mas que dos , una para mí , y otra para un amigo que entiende el castellano , y tambien quiere bautizarse.

*Católico.* ¡Malo ! repito , ya viene tarde lo que ::: ¿ y usted , Señor David ?

*Judío.* A mí me enviaban diez grandes caxones de exemplares , que me hallaron á mi tránsito por Malta , estando allí haciendo la quarentena ; y los destiné á los Judíos de Egipto. Pero ahora al pasar por Mallorca he tomado quince caxones mas , para repartirlos en Palestina quando yo vuelva ; pues los Judíos todos entendemos y hablamos el castellano como si nos fuera nativo.

*Católico.* ¡Malo ! ¡peor ! ¡pésimo ! ¡ Si digo que de nada sirve ! ¡ Si se ha perdido mucho tiempo ! Esa Pastoral , para que no se hubiese divulgado , debia haber sido *Nonnata*. Yo estraño mucho que los diligentísimos comadrones aurorianos de Mallorca se hayan vuelto *vespertinos* , y aun *nocturnianos* : pues pudiendo , habiendo madrugado , sofocar la criatura en el vientre de su madre , durmieron tanto , que el feto nació , creció , y como si fuera golondrina , voló en breve por todas partes , é hizo nido en todos los países y en todas las casas.

*Griego.* Pues ¿ que tiene eso de malo ?

*Católico.* Mucho y muchísimo. Eso es lo que nos echa á perder del todo la conversacion , y hace que recayga

sobre sugeto *non supponente*; pues lo que yo iba á comunicar, aunque es un hecho, es como si no fuera.

*Judío.* Ea, declárese usted, y no nos tenga tanto tiempo suspensos.

*Católico.* Yo no digo que el que la Pastoral se haya divulgado sea malo ni bueno, en eso no me meto: pero si se atiende al fin que ha tenido el autor de cierta apología que un dia de estos he visto á favor de dicha Pastoral, y en honor de los Señores Obispos sus autores, me ratifico en decir, que ya no viene á tiempo, que ya es muy tarde, que ya no conseguirá el Apologista el santo fin que se propuso; porque, segun ustedes se explican, la Pastoral se ha esparcido ya demasiado.

*Judío.* Pues yo aun no lo he dicho todo. Ante ayer envié dos exemplares separados que hallé en Malta, traducidos ya al Italiano, á un amigo que tengo en Génova, encargándole los haga circular, uno por el Reyno de Nápolés, y otro por el de Italia; ó si le pareciere mejor, que la haga traducir al Ruso, Prusiano, Polaco y Sueco, é impresa en Venecia á mis costas, destiné á cada Reyno los respectivos exemplares que le señalo, y son: treinta mil, repartibles por igual, para la Polonia, Suecia y Prusia, y cincuenta mil para la Rusia: para cuyo efecto tengo ya por si acaso despachada á mi corresponsal Veneciano, el Rabino Moyses Antilloni, una letra de doscientos cincuenta mil duros.

*Católico.* ¡Jesus me valga! Segun eso se va el mundo á anegar en Pastorales. ¿Saben ustedes si á Inglaterra se han enviado tambien algunas?

*Griego.* Esta semana pasada salió de esta rada un barco para Gibraltar, y el Patron se llevaba cien exemplares para repartirlos allí, y órden tambien para que inmediatamente se traduxese al inglés, no sé con qué fin, ni me acuerdo tampoco quien se dixo que lo mandaba.

*Moro.* Mas sé yo de eso. Estos dias se ha llevado un Inglés ochocientas, y otro mas de mil, que se hicieron traer de Mallorca, porque aquí ya no habia.

*Católico.* ¿De donde lo sabe usted?

*Moro.* Del mismo que las ha traído , que es un Moro Marroquino , grande amigo mio. Aun me dixo otra cosa: díxome , que luego que se imprimió esa Pastoral , tomó él quatrocientos exemplares , y los envió por regalo á los padres de la Redencion , que están en el Imperio de Marruecos.

*Católico.* Estoy aturdido. No mas falta que hayan enviado tambien algunos á América.

*Judio.* No puedo asegurar si estará ya en camino ; pero hace quince dias que estando aun en Mallorca recibí una carta de mi primo Isaac Serrani , en que me decia :::: pero aquí creo que la tengo. Me dice entre otras cosas. »Me voy , primo mio , al Reyno de Santa Fe á recoger los caudales que allí tengo esparcidos ; cuya diligencia evacuada , pienso regresar á España , é inmediatamente podremos , si te parece , irnos juntos á morir á Jerusalén en compañía de nuestras familias. En este viaje que tú hagas entre tanto , puedes llevarte esa Pastoral que se ha impreso en Mallorca (ya habrás visto quan preciosa es su doctrina) , y hazla circular por Palestina y Egipto : que yo ya me llevo una buena porcion de exemplares , unos para el Reyno de Santa Fe , y otros para el de México : á ver si de esta manera desagaviaremos á Jesucristo , que tan irritado estaba , y con tanta razón contra nuestro pueblo que no le quiso admitir , y tambien contra nosotros hasta que nos bautizamos. Me he edificado de lo que ha hecho un Patron de una fragata inglesa : ¿tú creerás que la ha hecho reimprimir aquí en Gibraltar á sus costas , y ha cargado con quince mil exemplares para repartirlos él de limosna en el Brasil , á donde se irá luego que cesen un poco los vientos de poniente?»

*Católico.* ¡ A Dios ! acabo de confirmarme en que la apología ya no sirve de nada , y en que su autor esta vez , aun mas que otras , ha trabajado en vano.

*Judio.* A ver pues , diga usted : ¿qué apología es esa ? ¿quien es su autor ? ¿que fin se ha propuesto ? ¿ como es que ha trabajado en vano ?



*Católico.* El autor no se sabe quien es : porque como el escrito es tan excelente , teme que por él le entre la vanagloria , y no se firma. Con todo se sospecha que es algun sugeto de *notoria probidad* y de acreditado zelo ; y segun la dulzura con que escribe , se hace muy creible que es el Doctor Caramelo , sugeto notoriamente probo y siempre celosísimo del mayor bien de las almas. La apología es , como he dicho , á favor de la Pastoral , y en honor y gloria de sus ilustrísimos autores ; cuyas prerrogativas describe con tanto primor , con tanta sabiduría , y juntamente con tanta uncion de caridad ( bien que esta se deriva del sumo respeto y veneracion que les profesa ) , que por mas que lo quiere disimular , no puede menos que manifestarse , santamente sí , pero sumamente apasionado : y he aquí otra razon que le compele á no declararse autor , porque teme que los Señores Obispos riñan entre sí por agraciarse con alguna dignidad. El fin que se ha propuesto es impedir á todos la lectura de la Pastoral : porque aunque la doctrina que esta vierte , toda es santísima y sacada de santísimas fuentes , toda tambien es viejísima , y no viene al caso envejecer en un tiempo en que todo se debe renovar ; pues como decia el otro : *Recedant vetera , nova sint omnia*. A mas de esto conoce el apologista que la doctrina de la Pastoral es lo que acabamos de decir , conoce que resultará á todos grandísimo provecho de leerla , y conoce que todo el mundo se esmerará en tributar á los seis Señores Ilustrísimos los elogios que realmente se merecen : todo esto lo penetra muy bien el autor de la apología ; pero como conoce tambien ( y esto es una verdad ) que los Señores Obispos son hombres , no quiere que se ponga á su humildad tan gran tropiezo. Porque ya ven ustedes , si los Ilustrísimos se llegáran á envanecer , ¡ Jesus ! ¡ Dios nos libre ! esto seria en sus Ilustrísimas un hecho escandaloso ; en quien les diese la ocasion una grandísima falta de caridad ; y en quien pudiendo evitarla , no lo hiciese , un escrúpulo sempiterno. Pero todo sea por Dios : este santo fin del apologista no se se ha podido conseguir sino á lo mas en quatro ó cinco pueblos de este Rey-

no de Valencia á donde ha llegado su apología ; y aun en estos ¿ que me sé yo ? Quando ella ha venido , ya la Pastoral habia corrido toda la España , y segun ustedes me han asegurado , todo tambien el mundo : de lo qual se infiere , segun reglas de buena lógica , que el pobrete del apologista ha trabajado esta vez en vano. Lo haré mas claro en un breve silogismo : »El fin del apologista era que »la Pastoral no se leyese por nadie ; *atqui* , quando la apología ha salido de las tinieblas á la luz del dia , ya estaba la Pastoral cansada de correr mundo por mar y tierra , y expuesta á la lectura de todos : *ergo* ya llegó »tarde , y su autor ha perdido el trabajo.” Pero como ya lo ha puesto , y su intento , aunque no se ha verificado , es tan bueno , como hijo de sugeto tan notoriamente *probo* ; será preciso que hagamos pública su buena fe y pureza de intencion , y darle por ello las gracias por mas que lo repugne su humildad.

*Judío.* Vaya usted , pues , diciendo , que no puede dexar de ser gustosa la conversacion.

*Católico.* Dice , pues , el apologista en la pag. 19 de su precioso folleto , hablando de los Señores Obispos. »Oh extremo de ligereza ! ; Oh irreflexión de los primeros pastores de una nacion católica ! :: ; Quien no se duele al ver »en estos Reverendos Obispos tanto encono contra los Diputados , que promueven por medio de las reformas saludables el mayor decoro de la Iglesia y de sus ministros.?”

*Judío.* ; Zape ! ; Al primer tapon zurrapa ! ; Y habla usted de veras ? ; Y cree usted que el tratar á uno de sumamente ligero é irreflexivo , de rencoroso , y de todo lo demas que ha significado , es alabarle , y hacerle la apología ? ; en donde estamos , amigo ?

*Católico.* ; En donde ? en el muelle de Alicante. En este tiempo que alcanzamos , la mayor parte de lo que se dice aquí y en todo lugar debe entenderse al réves. Si usted oye *blanco* , crea que es negro ; si oye *negro* , crea que es blanco : á lo malo se le llama bueno , á lo bueno se le dice malo. Este es tiempo de ilustracion , así como el pasado lo ha sido de obscuridad. Antiguamente á los pro-

fesores de la ley de Dios y de la Iglesia les conocíamos por el nombre de *Cristianos* ; y á los que no lo eran , les conocíamos generalmente por el de *Supersticiosos* ; pero eso, como digo , era en tiempo de maricastaños , esto es , en los siglos de obscuridad y tinieblas : ahora por las luces é ilustracion han mudado las cosas de aspecto , y cambiándose con el aspecto los nombres , al cristiano verdadero se le llama supersticioso , y al verdadero supersticioso se le dice cristiano. Antiguamente los pajares y leñeros solian convertirse en iglesias ; ahora las iglesias se convierten en leñeros y pajares : como me aseguran haber sucedido allá en Caná de Galilea en la iglesia de las Bodas á impulsos de los Turcos , en la de nuestra Señora de la Merced de Valencia por la tiranía de los Franceses , y en esta de San Francisco de Alicante por la devocion de algunos cristianísimos españoles.

*Judío.* Ya entiendo.

*Católico.* Una vez , pues , que usted entiende , ya no le será difícil comprehender cómo el tratar á los Señores Obispos de extremadamente ligeros é irreflexivos sea en realidad alabarles de sumamente prudentes y maduros. Y si usted hubiera leído como yo un preciosísimo impreso titulado : Conciliacion del *sí* y del *no* , aun le seria mas fácil entender lo que yo he dicho. Allí veria usted como un mismo sugeto , preguntado : si la soberanía está en el Rey ó en el pueblo , responde que está en el Rey y no está en el Rey ; que está en el pueblo y no está en el pueblo : preguntado , si el Tribunal de la Inquisicion era santo , responde un sugeto que sí , y preguntado , si el mismo Tribunal era santo , responde el mismo sugeto que no : preguntado si era iniquo , responde que no ; y preguntado si era iniquo , responde que sí. Y esto no porque no conociese que el Tribunal siempre habia sido lo mismo , esto es santo ; sino porque mudándose los tiempos y las circunstancias , y con ellas la teología de los sugetos , á lo que antes se decia *sí* , ahora se dice *no* , por mas que el sugeto de quien se habla nada haya variado en sí mismo , sino que siempre permanezca el mismísimo quanto á la substancia.

*Moro.* ¿Con que una misma cosa podrá ser verdad y ser mentira ?

*Católico.* No, señor. La verdad siempre es verdad, y la mentira siempre es mentira: pero por una mera denominacion extrínseca, ó acaso por la mala disposicion de quien la oye, podrá la verdad ser mentira, y la mentira verdad, sin que se muden en sí mismas.

*Griego.* Yo no entiendo eso.

*Judío.* Yo tampoco.

*Católico.* Yo lo explicaré con un exemplo. Allí está volteando aquella campana de santa María; ¿la oye usted, señor David ?

*Judío.* Si, señor; y bien.

*Católico.* Luego aquella campana es bien oida. ¿Y usted, señor Basilio ?

*Griego.* Yo estoy un poco sordo, y no la oigo casi.

*Católico.* Luego aquella campana no es bien oida.

*Moro.* Yo no la siento nada.

*Católico.* Yo la siento mucho: luego para usted no es sentida, y para mí es sentida. Ahora pues: pregúntenme á mí ¿si suena aquella campana? y yo respondiéndole que sí, diré verdad; y respondiéndole que no, diré mentira. Pregúntele á usted lo mismo: y respondiéndole que sí, dirá mentira; y respondiéndole que no, dirá verdad: pero la verdad siempre será una, y es que la campana suena. Al caso: todos los que han leído con buen espíritu la citada Instruccion Pastoral, alaban á sus autores los seis Señores Ilustrísimos de sumamente prudentes y reflexivos quanto al espíritu: pero como á la prudencia del espíritu se opone diametralmente la prudencia de la carne, esos mismos que elogian á los Obispos de prudentísimos quanto á aquel, les tratan por el mismo hecho de imprudentísimos quanto á ésta: y esto propiamente quiere significar el apologista, quando dice que los Señores Obispos fueron en extremo ligeros é irreflexivos, esto es, quanto á la madurez y prudencia de la carne. Mas claro: ¿usted no ha observado que un mismo calor del sol derrite la cera y endurece el barro?

*Judío.* Si, señor.

*Católico.* Pues ¿cómo es que el sol , siendo uno mismo , hace efectos tan opuestos ?

*Judío.* Por la contraria disposición del barro y de la cera.

*Católico.* Pues del mismo modo : los que leen la Pastoral con buen espíritu y rectitud de corazón , se derriten como cera al calor que les infunde su preciosa doctrina , que al fin no es otra cosa que un rayo de luz del sol de justicia Cristo ; y por eso se deshacen en elogios de los Ilustrísimos autores que se la administran. Al contrario , los que la leen con mal espíritu , y con un corazón lleno de dobleces , se endurecen como barro al ardor con que les enciende la misma doctrina : y por eso reflectan , convertidos en saetas de dicitrios contra los Obispos , los dardos amorosos con que pretendian herirle.

*Judío.* De cada instante entiendo menos. Váyame usted respondiendo categóricamente : ¿ Usted cree que el autor de la apología leyó la Pastoral con buen espíritu y pureza de intención ?

*Católico.* Lo creo sin rastro de duda , porque así debo suponerlo en un sugeto de *notoria probidad* , qual yo me persuado que es el autor.

*Judío.* Bien. ¿ Y usted se acuerda haber acabado de decir , que todos los que han leído la Pastoral con buen espíritu , alaban á sus autores de reflexivos y prudentes ?

*Católico.* Si , señor , y lo repito.

*Judío.* ¿ Pues en donde se lee en la apología que los Obispos sean tales ?

*Católico.* Allí mismo en donde dice que son en extremo irreflexivos y ligeros ; pues esto debe entenderse segun la prudencia de la carne.

*Judío.* ¿ Por que , pues , no les alaba directamente ?

*Católico.* Porque es moda hacerlo á la inversa. ¿ Quantos hay que blasfeman de los Frayles ? pues esos mismos se hacen sus mayores apologistas quando alegan contra ellos el aborrecimiento que les tienen Napoleon y sus secuaces.

*Judío.* No me satisface. Usted no hace mas que embrollar discursos , y nada saca en limpio.

*Católico.* Yo sigo en esto el método de la apología , en

dónde no se lee mas que un puro embrollo , empezando desde el título , y concluyendo en la última línea.

*Judío.* ¿ Que usted la ha leído toda ?

*Católico.* Sí , señor , y no , señor.

*Judío.* Otra tenemos. ¿ Cómo se compone eso ?

*Católico.* Diré á usted. Yo en verdad leí , porque leí : y en verdad no leí , porque no rumié. Me atraganté con ella , la devoré sin mascarla : porque como me asusté tanto al leer el título , todo lo que hallé allí dentro se me figuró , sobre malo , tan duro , que temí se me deshicieran las muelas al mascar.

*Judío.* ¿ Que cómo decia el título ?

*Católico.* » Defensa de las Córtes y de las regalías de la nacion , en contestacion á la Instruccion Pastoral de los seis » Reverendos Obispos refugiados en Mallorca. »

*Judío.* ¿ Y ahí hay motivo para asustarse ?

*Católico.* Y muy grande. ¿ Quién , que sea buen español , no se asustará al leer : *Defensa de las Córtes* ? Defensa ( decia yo á mi capote ) , defensa supone injuria : luego las Córtes se ven injuriadas : ¿ injuriadas las Córtes ? ¿ injuriado el Augusto Congreso ? ¿ aquel Congreso respetable , de cuya sabiduria , integridad y vigilancia esperamos todos la expulsion de nuestros enemigos , el mayor decoro de nuestra santísima Religion , y la restitucion á su trono español del ídolo de nuestros corazones el inocente FERNANDO VII ? Considere usted , si habia motivo para asustarse. Yo confieso que no solo me asusté , sino que me llené de horror y espanto ; y al punto me vinieron de tropel al pensamiento qué me sé yo quantas ofensas que se habrian hecho al Congreso Augusto. Con deseo , pues , de saber , no quien fuese el injuriador , pues esto se deducia del mismo título , sino qual ó quales fuesen los agravios , y juntamente con ánimo deliberado de vengarlos ; leí ( la verdad en su puesto ) , leí con arrebatada prisa la melíflua apología , y nada encontré en ella de donde se pudiese colegir que los Obispos , autores de la Pastoral , hubiesen injuriado en manera alguna al Congreso Supremo. Porque aunque observé en ella la prisa que se daba

su autor (otra vez á su puesto la verdad) y los rodeos de que se valia para apropiarse á los Señores Obispos tan gran crimen, yo en verdad (merced á mi poca lógica) no pude ni aun rastrearlo: y como por otra parte ya habia leído antes con toda reflexión y gusto la Pastoral, y nada habia notado en ella que no fuese muy bueno; por mucho que el autor de la apología aglomeró para sacar criminales contra las Córtes á los Señores Obispos, en mí no hizo ningun efecto: y siempre me quedé en mis trece en que dichos Ilustrísimos en nada habian ofendido á nuestras Córtes.

*Judio.* Algunas inconsequeñcias he notado en las últimas cláusulas de usted, de donde yo voy á sacar á mi parecer algunas consequeñcias á usted nada favorables.

*Católico.* Soy contento: pero advierta usted que ese *in* que usted me aplica, puede ser que lo haya usted de volver á su saco.

*Judio.* Sea la primera: usted llama *crimen* lo que á los Señores Obispos se les quiere imputar; luego el folleto que lo hace no debe llamarse apología, sino otra cosa.

*Católico.* Concedo *consequentiam*; ¿y qué tenemos con esto? ¿No le dije á usted ya desde el principio que ahora todo va al revés? Si los nombres de las cosas se han trocado, y por eso lo malo se llama *bueno*, y lo bueno *malo*, ¿qué mucho que la inconsequeñcia se llame tambien *consequencia* y la *consequencia* *inconsequencia*, la apología *libelo*, y el libelo *apología*? Además que en esto se debe atender al sugeto agente y al paciente: si ambos son malos ó ambos buenos, el escrito en *pro* ó en *contra*, podrá muy bien ser verdaderamente uno ú otro; si el agente es bueno y el paciente malo, el escrito en *pro* será apología, y el en *contra* será impugnacion: pero si el agente es malo y el paciente bueno, aunque el escrito en *pro* tiene peligro de no ser libelo, el escrito empero en *contra* siempre deberá llamarse apología. Porque ¿qué mayor apología para los buenos que los sarcasmos de los malos? Yo por mí no dudo que los Señores Ilustrísimos por apología la tendrán, y no por libelo.

*Judio.* Tiene usted razon: vamos á la segunda. Dixo us-

ted que habia leído con arrebatada prisa esa apología ó ese libelo , y luego añade á discurso seguido , que no halló allí ni siquiera rastro de delito en los Señores Obispos. ¿Cómo se compone esto , amigo? De un escrito leído tan de prisa ¿quien se atreve á deducir ni bien ni mal?

*Católico.* Mas de prisa hubo de leer él la Pastoral, pues le daría mas miedo su santa doctrina, que á mí su folleto; y no obstante se avanza á afirmar, que aquella doctrina es denigrativa de las Córtes. Pero á mí, aunque por otra parte no tuviese certidumbre de lo contrario, me bastaría para no creer el supuesto crimen, atender á quien lo dice. ¿Quien lo dice en fin? un nadie.

*Judío.* Perdone usted, que lo dice el autor de la apología.

*Católico.* Ese, con perdon de usted, es nadie, pues no se firma.

*Judío.* Bien está: pero ya ha dicho usted tambien antes, el por qué no se firma.

*Católico.* Ahora lo repito, y aun añado, que tales escritores solo se firman quando adulan.

*Judío.* Poco á poco vendrá usted á caer en el lazo. Luego en ese escrito, de que hablamos, no se adula.

*Católico.* Concedo.

*Judío.* Pero ¿se acrimina?

*Católico.* Sí, señor.

*Judío.* Volvamos al principio. Luego ese escrito no debe llamarse *apología*, sino *libelo*.

*Católico.* *Nego consequentiam, et non infertur.*

*Judío.* ¿Está usted endiablado? ¿Usted no ha dicho::?

*Católico.* Sí he dicho :: pero tambien he dicho, y es certísimo, que los sarcasmos de los malos contra los buenos son su mayor *apología*, y como tal los reciben estos. ¿No me ha dado usted antes la razon en esto mismo?

*Judío.* Es verdad, ya no replico.

*Católico.* Yo ya sé que hablando como se debe, la *apología* siempre es *apología*, y el *libelo* *libelo*; pero como ahora (gracias á la ilustracion que nos han dado las franceses) se ha cambiado de voces al mismo paso que de cos-



tumbres, se debe dar á las cosas el nombre de lo que no son, quitándolas el de lo que realmente son.

*Judío.* Pero á nosotros ¿quien nos precisa á tan gran disparate? ¿Por que no hemos de hablar directamente? Lo demas ¿no es una necesidad?

*Católico.* Dice usted muy bien: me doy por convencido. Directamente, pues, digo, que ese folleto que se titula *Defensa de las Córtes*, es un libelo infamatorio de los seis Señores Obispos: Impugnacion manifiesta de la doctrina evangélica: Defensa imaginaria de las Córtes, que solo en el margen de su autor se ven injuriadas; y parto real, pero dignísimo, de algun demonio hembra, fecundada por el archimacho Lucifer. En ese folleto se trata á los Señores Obispos, sobre lo que antes hemos dicho, de subversivos del buen orden, de incendiarios, de atrevidos, y estaba por decir: pero eso basta para que se vea qué libelito es ese tan donoso. Se esmera en persuadirnos á su modo que los Obispos, dexando en la Pastoral el oficio de pastores, toman el de lobos, queriendo por tanto significarnos que la Instruccion debia llamarse, no *Pastoral*, sino *lobal*. Pero ¡necio de él! nosotros, á Dios gracias, sabemos bien distinguir los silvos de los pastores de los ahullidos de los lobos. No quiero contar, por demasiado sabida de todos, la graciosa fábula del lobo que se queria meter á pastor: pero tengo para mí que este pobre diablo desacredita á nuestros Pastores con el mismo designio que tenia el lobo. Puede que yo me engañe en este juicio; pero si el autor del libelo es el señor Nadie que yo me figuro, vuelvo á afirmar que por eso infama á los Obispos, porque quiere serlo él. Pero ¡ay demontre! ¿y es posible, señor *Nada*, que quepa en usted tal pensamiento? ¿Y quien? ¿quien ha de promover á usted á tan alta dignidad? ¿el Papa? Este, segun usted, no tiene facultad para ello. ¿Las Córtes? bien pudieran nombrarle: pero ¿tan poco favor hace usted al augusto Congreso, que le cree capaz de tan alta equivocacion? Eso sí, eso sí que es propia y verdaderamente injuriar á las Córtes, al mismo tiempo que se propone usted defenderlas. Usted tome mi consejo. Empiece á ha-

cer una retirada honrosa , aunque sea valiéndose para cubrirla del mismo pretexto de la zorra , que no pudiendo llegar á coger los racimos que tanto apetecía , dixo que no los queria , porque aun estaban en agraz.

*Judío.* Mucho se ha acalorado usted ahora. Serénese usted , y hablemos algo siquiera de la disciplina de la Iglesia , que siendo el punto principal de nuestra conversacion , no ha merecido aun una palabra.

*Católico.* Convengo en ello , pero diré muy pocas. La disciplina de la Iglesia dividida en *interna* y *externa* , es obra únicamente de la fantasía , es un ente de razon , y nada mas. En la disciplina todo es *externo* : y esto todo por entero toca por derecho divino á la Iglesia en quanto á la disposicion , y al príncipe ó gobierno , qualquiera que sea , en quanto á la proteccion , es decir : en quanto á cumplir con el exemplo , y hacer con la autoridad que Dios le ha dado que se cumpla por todos lo que la Iglesia manda.

*Judío.* Es verdad , ya está dicho todo.

*Griego.* Tambien á mí me parece bien.

*Moro.* Eso me acuerdo yo que decian allá en Nazaret los Sacerdotes Europeos que cité al principio.

*Judío.* Pero respóndame usted á un reparo que me ha ocurrido ahora : Si en ese libelo no se prueba la injuria de los Obispos contra las Córtes , y en la Pastoral no hay nada digno de correccion ; ¿ cómo es que el libelo corre , y la Pastoral de algunos dias á esta parte está trabada , como que me han asegurado que el Gobierno la ha mandado retirar ?

*Católico.* Tan fácil como óbvía es la respuesta. El libelo corre , pero es á sombra de texado. Me explicaré : á mí me consta que desde Cádiz han hecho limosna de enviar por el correo , sin manifestarse el bienhechor , por lo menos tres exemplares de dicho libelo , uno á un Cura , y dos á dos Prelados Regulares de Orihuela ; y aquí á Alicante creo que del mismo modo enviaron uno á un sugeto distinguido. ¿ Qué tal ? ¿ Ha oido usted en su vida tan vil modo de hacer correr los impresos ? ¿ Qué debilidad ! He ahí una prueba ( pero ¿ qué

prueba ! ) de lo excelente del escrito , y del zelo del autor. La Pastoral no corre , es verdad , porque así lo manda el Gobierno. Pero voy á decir sencillamente el juicio que he formado , á ver usted cómo opina. Yo venero la disposicion del Gobierno , la respeto , y obedeceré sus justos mandatos mientras Dios me conserve la sindéresis , porque juzgo sin pasion que todo lo hace por nuestro mayor bien. En este supuesto, yo tengo para mí que si el Gobierno ha prohibido que circule la Pastoral , es solo con el fin que se propuso el mismo Dios quando mandó á Abrahan le sacrificase su hijo Isaac.

*Judio.* Me va gustando.

*Católico.* Ya saben ustedes , que por medio de Isaac se habian de cumplir todas las promesas que á su padre habia hecho Dios , pues él era el único canal por donde se habian de difundir todas las bendiciones con que el Señor habia determinado regalar á su escogido pueblo ; y no obstante esto le mandó de improviso que le quitase la vida , y se lo ofreciese á su Divina Magestad en sacrificio. Mas ¿ qué se sigue de aquí ? ¿ Que Dios no amaba á Abrahan y á Isaac con un amor muy extraordinario ? no por cierto. ¿ Que queria faltar á la palabra que tan solemnemente habia dado á aquel gran Patriarca ? nada menos. Siguese solamente que quiso probar su obediencia y fidelidad : *Tentavit Deus Abraham , et dixit cet.* Aplico : Las Córtes ¿ no nos aman á todos nosotros con amor de padre ? es certísimo. ¿ No procuran nuestro mayor bien , mandando expresamente y por punto principal , que no se profese por ningun español otra religion que la Católica , Apostólica , Romana ? es indubitable. ¿ Luego faltarán á su palabra , prohibiendo la lectura de la Pastoral , cuya doctrina toda es Católica , Apostólica , Romana ? mala consecuencia , y que solo inferirá algun malsin que intente introducir el cisma entre el poder eclesiástico y civil. Lo único, sí , lo único que pretenden es probar nuestra obediencia y fidelidad al Gobierno.

*Judio.* ¿ Y quanto tiempo durará esa prueba ?

*Católico.* A nosotros no nos toca averiguarlo. *Non est nostrum nosse tempora ( haec ) vel momenta , quae pater po-*

*suit in sua ( regiminis ) potestate.* Solamente nos toca obedecer.

Todos. ¡ Gran pensamiento !

Judío. Diga usted otra cosa. Quando el autor del libelo advierta que la Pastoral ha corrido ya todo el mundo , y que él no ha podido con sus malas artes impedirlo , ¿ qué dirá ?

Católico. ¡ Pobre infeliz ! ¿ qué ha de decir ? él nada dirá , pero pudiera decir mucho en pocas palabras ; y para hablar con mas propiedad , pudiera decirlo todo. No obstante yo lo diré por él y en su nombre , y servirá de epilogo á nuestra conferencia : *¿ Videtis ?* debia decir él á los de su calaña : *videtis quia nihil proficimus ? Ecce mundus totus post eam abiit.*

Judío. ¡ Sopla ! eso es lo mismo que allá en Jerusalén dixerón mis hermanos quando trataban de desacreditar á Jesu-Cristo.

Católico. Puntualmente.

Moro. ¿ Con que esto se ha acabado ?

Católico. Sí , señor.

Moro. Pues descanse usted , señor autor Nadie , que habrá quedado fatigado.

Griego. Desúdese , no salga al ayre , no sea que se resfrie.

Judío. ¿ Quememos el libelo ?

Católico. Aquí está este exemplar , que guardaba yo para hacer de él cierto uso : pero quemémoslo , y echemos las cenizas al agua.

Judío. ¡ Jesus ! no he visto cosa igual en toda mi vida. ¡ Tan poca ceniza , y ha ensuciado en tan breve tiempo una milla de agua ! Señor Basilio , usted podia llevar á San Juan de Acre una buena porcion de esta ceniza para hacer xabon.

Griego. Un demonio. Si dixera usted para hacer pez , puede que me tentara.

Moro. Reparen ustedes otra cosa : esa ceniza no se quiere hundir.

Católico. Es que el mar no la quiere dentro.

*Judío.* Vámonos , pues , pronto de aquí , no sea que luego la eche fuera , y nos ensucie á todos. A Dios , caballeros , buenas tardes.

*Griego.* Kalispera.

*Moro.* Alá sircumvelgér.

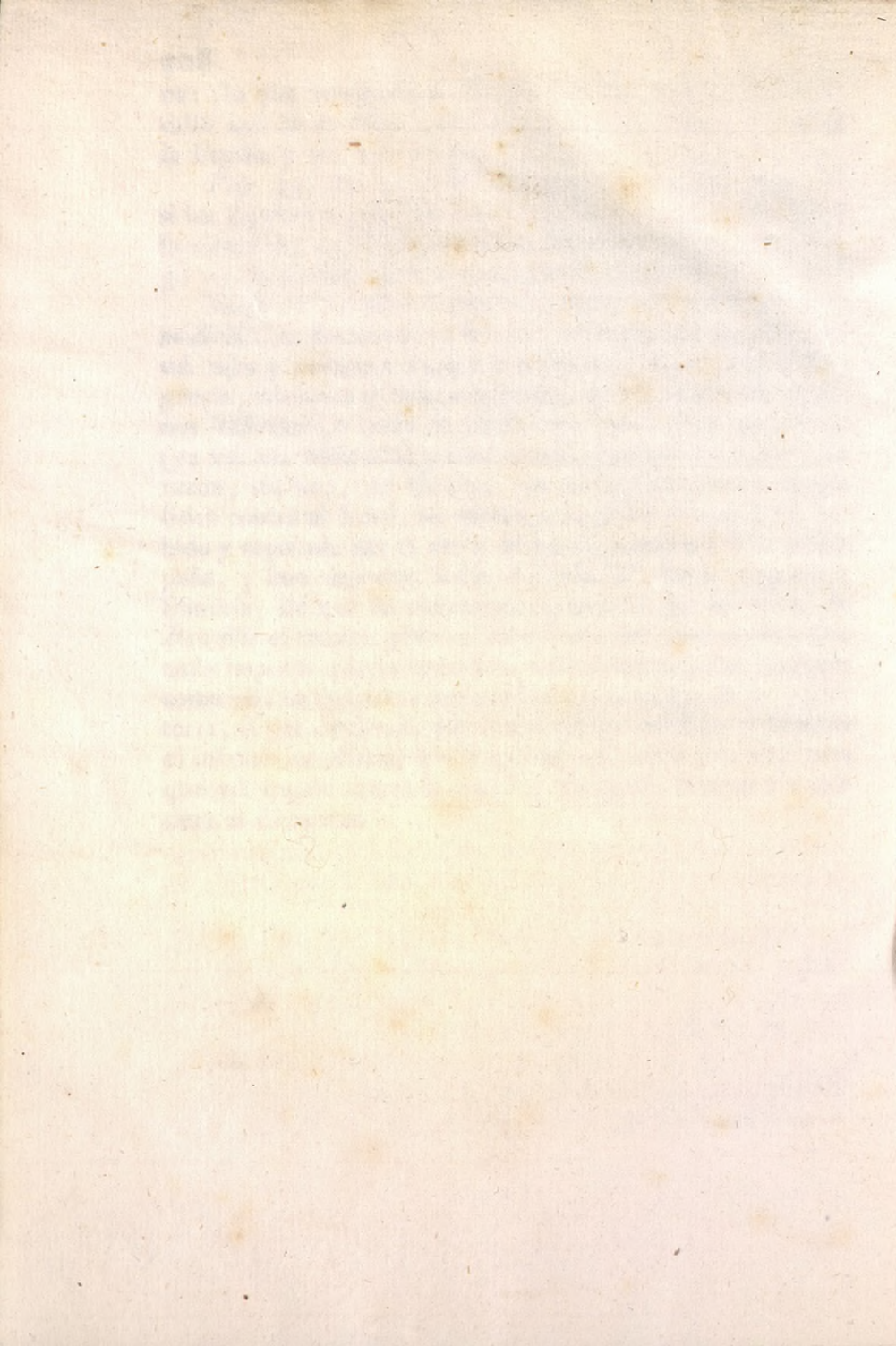
*Católico.* Que las tengan ustedes muy buenas , á Dios hasta otro rato.

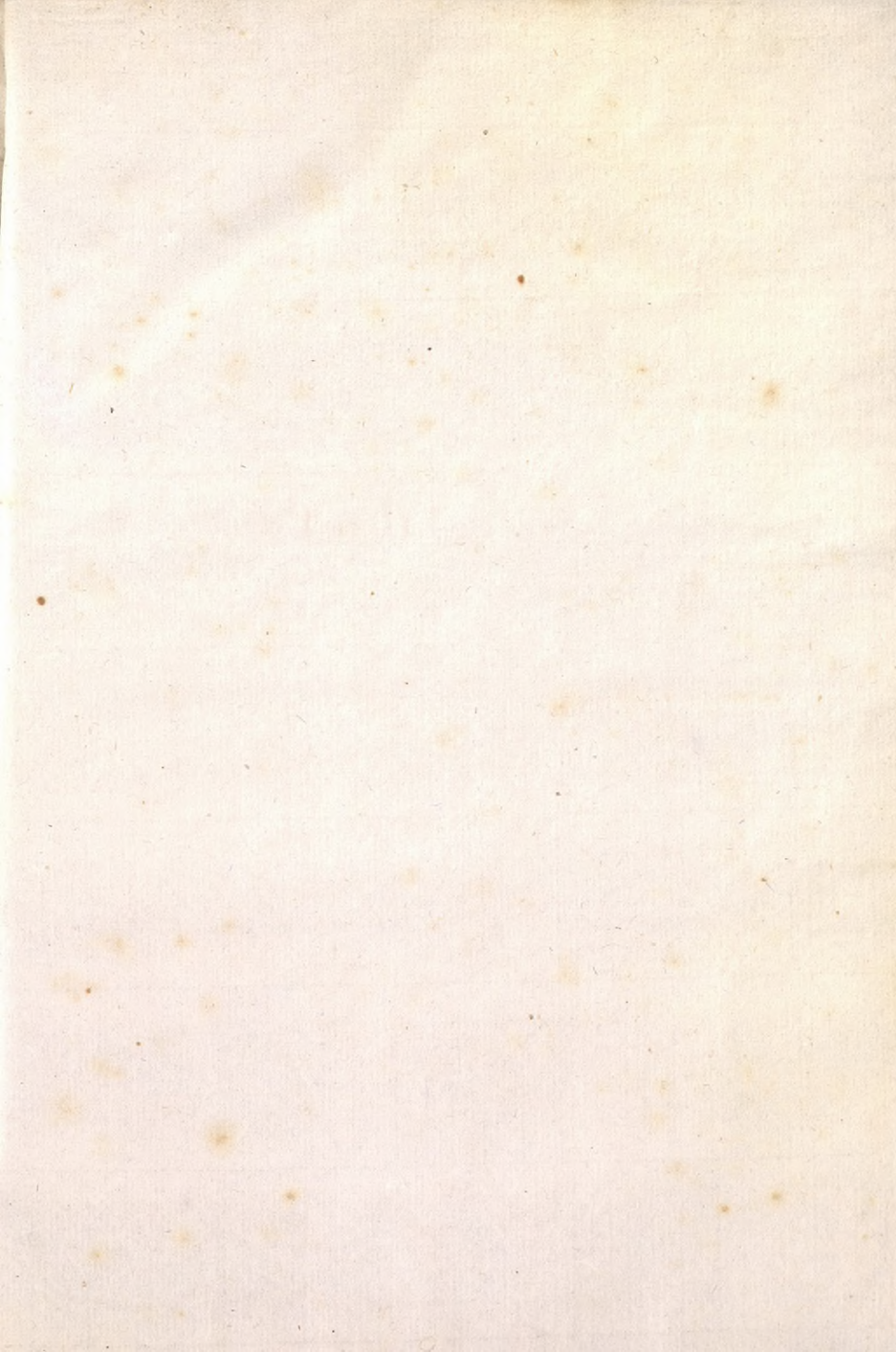
Recopilada por Márcos Fingisóc.

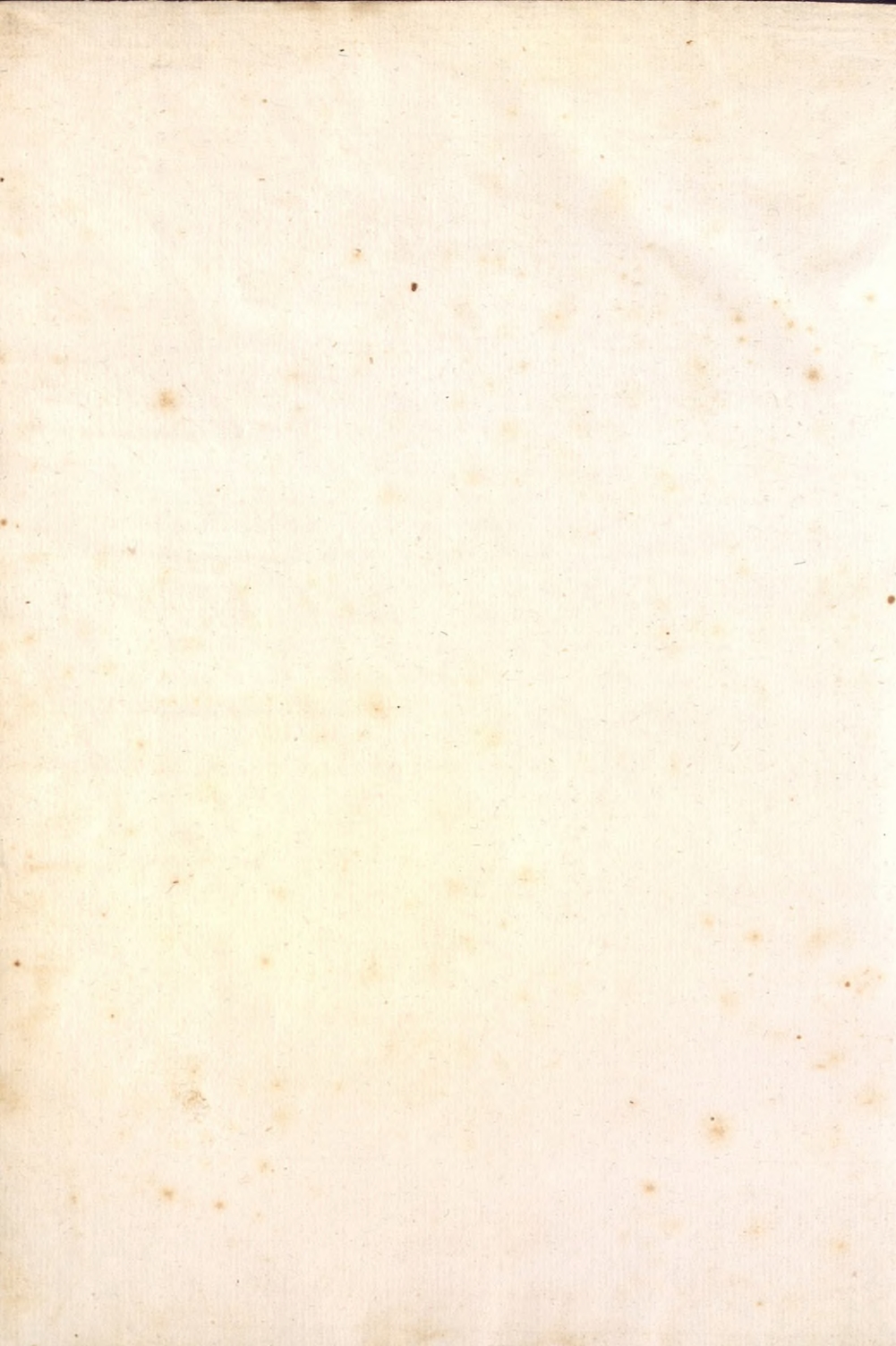
EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

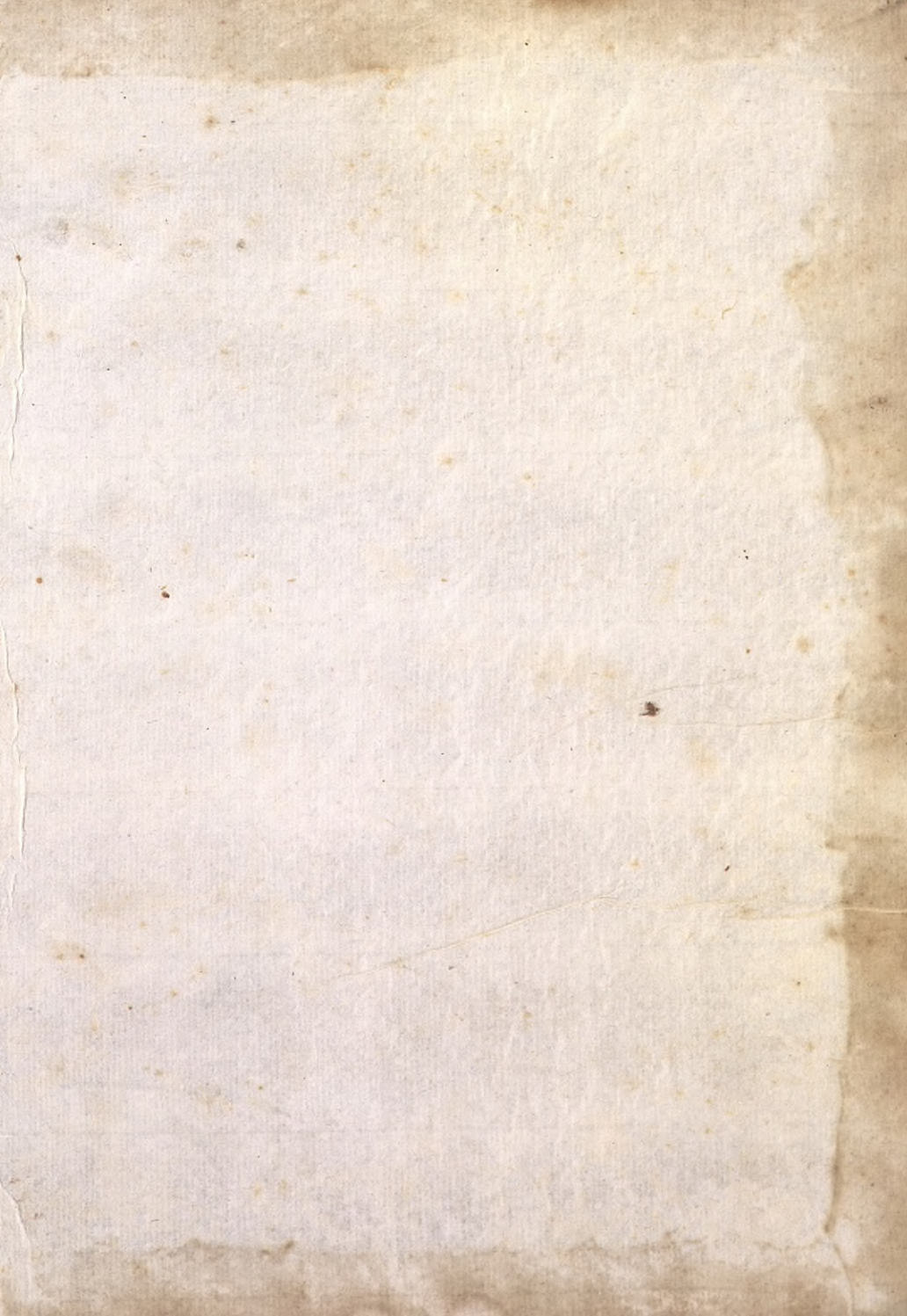
1813.













PAPÉLES

VARIOS

1

508